

Conferencia de Magia y Ecología de la Universidad de Cambridge, Marzo 2021.

Con Josephine McCarthy

“Mi nombre es J MC soy una maga, una escritora, una profesora. Y he estado trabajando en la magia desde finales de los 70. Y una de las cosas que trato de aplicar en el entrenamiento mágico para avanzar las cosas un poco en las distintas ramas mágicas en las que trabajo, consiste en un acercamiento, una relación más cercana con el medioambiente. La magia muchas veces se separa mucho del medio ambiente, de todo lo que nos rodea, eso no ayuda a construir una relación con los poderes a nuestro alrededor. La magia es parte de la naturaleza, así como nosotros somos parte de la naturaleza. Y al construir una relación más sana con nuestro medioambiente y todo a nuestro alrededor, generamos una conexión emocional. Si hacemos esto apropiadamente, la cuidamos mejor. Nos identificamos más con ella. Me gustaría hablar en la conferencia de ecología mágica es acerca de los espíritus, los seres, que son parte de la magia.

Y cuando trabajamos con espíritus, trabajos de distintos modos con ellos, uno de esos modos es a través de la imaginación. Lo que hacemos es básicamente construir una estructura a través de nuestra imaginación, que accede a una interfaz, una exteriorización. Y la imaginación “viste” o disfraza a esos seres en formas en las que podemos comunicarnos, formas en las que podemos entenderlos, puesto que nos resultan parecidos a nosotros. Y a menudo, por esto, encontramos que sus apariencias son humanoides, o semejantes a la de los animales. Y la imaginación hace una traducción por nosotros, para que tengamos un terreno en común para comunicarnos. Entonces puedes hablar con la conciencia del bosque, o la montaña, o del clima, y al hacer esto, construyes una forma de comunicación que funciona.

Básicamente, a esto en la magia se lo llama construcción de patrones. Esto pasa en los rituales, por ejemplo, al decir, "Esto es la habitación, las direcciones, las herramientas", todos son patrones, límites que permiten crear patrones de comportamientos, pensamientos y energía, con los que puedes operar. Cuando haces esta construcción de patrones en la naturaleza, es más fluido, más chamánico, por así decirlo. Pero tiene igual la misma estructura. Entonces construyes patrones a través de la imaginación, vas al bosque, hablas con el bosque, hablas con el espíritu del bosque a quien tu imaginación viste de una forma determinada, a través de una imagen que se construye para él.

¿Es esto tu subconsciente? Probablemente. Especialmente en las primeras etapas del entrenamiento mágico... Pero esto no resulta problemático. La gente al principio se arma muchos enredos mentales con esto: bueno, tengo a este espíritu que me está hablando, pero siento que estoy hablando conmigo mismo... Cómo hablo con espíritus en la naturaleza ¿tengo que hablarle a todas las cosas? Eso no importa. Ya el hecho de hablar genera una interfaz de comunicación, crea patrones. Y al crear patrones de comunicación, eres capaz de ir más allá de tu imaginación para comunicarte realmente con la tierra a tu alrededor. Y no es que la tierra donde estás tenga de verdad tenga una apariencia humana, sino que el patrón de la conciencia de esa tierra, cuando fluye a tu imaginación, arma algo, como un traductor, que

puede ser tu subconsciente, en algo que puedes reconocer. Lo que importa es que la comunicación pase realmente. No te cuestiones a ti mismo constantemente, lo cual permite que las cosas vayan más allá de tu imaginación y se comuniquen contigo.

Y los concibo como patrones de conciencia, todo tiene patrones de conciencia – es otra discusión obviamente, qué es la conciencia en verdad-, esto es irrelevante en esta etapa de trabajo mágico- si tu conciencia está construyendo algo. Construyes estos patrones, patrones de comunicación: todo tiene un patrón, y estos están constantemente cambiando e interactuando, estés consciente de esto o no. Pero una vez que estás consciente de esto, y participas, les prestas atención, la comunicación se vuelve más notoria. Y al comunicarte de forma cotidiana empiezas a sentir cuándo hay un cambio, un peligro. Y eso, de nuevo, construye una relación emocional con la tierra.

A medida que la magia se vuelve más popular, especialmente en las generaciones jóvenes, esto es interesante, dado que la magia está muy trabada en el siglo 19, y en finales de los 60 la magia del caos y los antropólogos mirando otras culturas, pudieron ayudar a soltar un poco eso, pero sigue muy enfocada en el “Yo” y “en el mundo” y “cómo me manejo en el mundo”, y “qué puede darme”. Y mucho de ese pensamiento proviene de un pensamiento cristiano, todo es “lo que nos dio Dios” para “alimentarnos”.

Esos son conceptos religiosos que afectan a la cultura, e incluso ahora, si no eres cristiano o musulmán, ese hecho resulta irrelevante: la estructura actual (de la religión) está embebida en nuestra cultura, en Occidente, por el rol prominente que tuvo el cristianismo desde hace miles de años. Entonces, el tener conciencia de eso al trabajar con magia en la naturaleza, es muy importante. Hay un refrán viejo en la magia, que es “Conocéte a ti mismo”. Lo cual es muy importante. Estar constantemente reflexionando contigo mismo por qué haces algo, para qué lo haces. A medida que las generaciones jóvenes se adentran en la magia, van cambiando ese patrón (que había estado embebido por la mentalidad del cristianismo) y pueden generar un cambio, y están generando un cambio, y una evolución en ese patrón, que permite avanzar un escalón en este tipo de conocimiento.

Los finales de los 50 y 60, incluso en los 80, metieron el tema del medioambiente en el pensamiento mágico. Pero ahora es tiempo de avanzar otro escalón... Al plantear una relación de iguales (entre las personas y la naturaleza) y de comunicación igualitaria, y conexión emocional. Entonces ¿A qué le estás hablando cuando hablas con esos seres, cuando trabajas en visión con esos seres? La visión usa la imaginación, pero es como “Vas a ir a A, y vas a tratar de conectar con B” y luego vuelves al lugar donde estabas antes, así funcionan por ejemplo las técnicas de visualización guiada. Lo que haces es meterte en la imaginación, trabajar con ella como si fuera un lugar, visionariamente, trabajando desde ahí en la comunicación. Cuanto más las generaciones, a lo largo del tiempo, hagan esto, cuanto más las generaciones jóvenes naturalicen este modo de trabajar, más natural va a ser. La gente tiende a separar la magia de la vida cotidiana... No lo es. Es parte de tu vida. Si eres un mago, todo lo que hagas es mágico. Cómo interactúas en lo cotidiano con todo lo natural que está afuera de ti, es mágico, y parte de tu vida.

Y si esto pudiera crecer en las futuras generaciones más jóvenes, de la magia, y luego en la cultura popular, sería maravilloso. Porque generaría cambios enormes, en cómo encaramos todo. Y las generaciones jóvenes que he visto, son más conscientes de los problemas con la naturaleza. Si pueden informar sobre este tipo de uso de la imaginación, a estas generaciones, para comunicarse, sería muy bueno.

Bueno, volviendo al tema. ¿A qué le estamos hablando? Realmente, no lo sabemos. Desde un punto de vista objetivo, no los sabemos. En las religiones tenemos dioses, demonios, nombres diferentes, diferentes cajas; en la magia esto se acentúa todavía más, a veces de forma ridícula, días de la semana, colores, una correspondencia elemental para cada espíritu... Porque eso es información fácil y sientes que puedes usarla para hacer una conexión. Pero realmente estos nombres no son nada."

"La forma con la que he trabajado con seres, y otros magos también lo han hecho, consiste en no clasificar todo en cajas, no organizar. Lo que haces es clasificar por su función, cómo son, cómo reaccionan a ti, cómo te sientes cuando haces esa conexión. Les das identidades funcionales. Cuando trabajas en la naturaleza mágicamente con esos seres, por ejemplo en un bosque, y estás muy quieto en el bosque, y ya estás acostumbrado a trabajar visionariamente durante bastante tiempo, puedes caminar mientras estás en el estado visionario. Y puedes encontrarte con algunos de estos "recipientes", estos seres, estas conciencias, patrones del territorio que se visten con apariencias determinadas. Puedes hablar con la conciencia más alta del bosque, o la de una roca pequeña que nunca viste, o de una planta, o un hongo, cualquier cosa: no importa, si se presenta dentro del bosque como una conciencia del bosque y te dice "Hola", respóndele "Hola!" simplemente. Cuando alguien te comienza a hablar en un café no le preguntas su CV, no le preguntas su ascendencia, no necesitas saber quiénes eran sus abuelos, no necesitas saber dónde vive. Comienzas a hablando con ellos y respondes acorde a cómo actúan, y lo que dicen. Y esto es básicamente la misma regla para trabajar con espíritus en la naturaleza.

Cuando estás afuera en la naturaleza y caminas y trabajas en visión en tu mente al mismo tiempo, es la primera capa que te permite hacer una conexión con algo que está más cerca de ti en tanto humano, esta construcción de un ser que parece parcialmente como un humano. Puedes hablarle.

Pero esa es una presentación superficial, es una conexión superficial. Luego puedes comenzar a estirarte más allá de eso, especialmente si vas siempre a los mismos lugares, por ejemplo, vivo en Dartmoor, y regularmente voy a esos lugares del paisaje, y les hablo a todas las cosas alrededor mío, (entonces me responden), y lo hago hace años. Ya no trabajo con ellos en visión con presentaciones/interfaces, lo hice cuando empecé, como introducción, tanto para mí como para mi conciencia y mi subconsciente, y también para los seres alrededor. Ahora voy a los bosques aquí, y si algo está mal, o si algo está viniendo, siento un cambio en el patrón. ¿Qué quiero decir con eso? Todo está cambiando constantemente, todo, todo el tiempo, cada día es un día diferente. Los patrones del clima, la humedad, el río, el comportamiento del río. Todo está constantemente moviéndose y cambiando dentro

de un patrón que está constantemente expresándose a sí mismo, y también evolucionando y cambiando y muriendo al mismo tiempo. Eso es lo que veo en la magia, todo es creaciones de patrones y las evoluciones de patrones y entonces la destrucción de patrones y el nacimiento de nuevos patrones. Entonces, estos conceptos de patrones internos que no tienen expresiones físicas es conciencia, es energía, lo que sea.

Pero tienen un patrón de comportamiento, y tienen ciertas maneras establecidas de sentirse. Entonces, cuando camino en los bosques, reconozco la sensación del bosque, lo que estoy sintiendo es el patrón de la conciencia de ese colectivo en la naturaleza. Si algo está viniendo, una tormenta, no siempre, pero a veces, puedes sentir un cambio en el patrón, una semana o dos, antes de que algo pase. Explicar esto, no lo sé. ¿Es un salto en el tiempo? ¿Es la formación de un patrón interno que estoy sintiendo? No lo sé. Pero siento el cambio. Entonces inmediatamente lo que hago es decir: ¿hay algo que pueda hacer? Lo digo con mi mente, lo digo con mi voz también. ¿Hay algo que necesiten/s? ¿Hay algo que pueda hacer? Y lo que haces es escuchar y sentir esperando la respuesta. A veces preguntas “¿hay algo que pueda hacer?” Y nada cambia. Lo que entiendo como: No, vete, estamos bien. Y a veces hay un sentimiento de “algo no está bien. ¿puedes hacer algo? Algo no está bien” y cuando no obtienes una respuesta clara del tipo: “Oh sí, haz esto, honra lo otro, y hazlo acá, y vete a allá” para mí eso es tu subconsciente hablando, la mayoría del tiempo. Cuando obtienes una respuesta que no estabas esperando o que no habías pensado, es para mí más probable que sea una comunicación verdadera. Puede ser algo simple. “Sí, hay algo viniendo. Podrías por favor mover eso para mí, por favor?” Y hay una roca. Una roca grande. Bueno. “Podrías girar ahí en el costado y agarrar esas cosas?” “¿Qué cosas?” Giras al costado y hay bolsas de plástico, y hay una tormenta viniendo, y entonces se caerían al río, un montón de plástico que dañaría al río. Cosas simples. Nada glamorosas. Y es algo de todos los días.

Y eso para mí es una de las partes cruciales de trabajar con el paisaje, trabajar con el clima, trabajar con los elementos. Son esas cosas mundanas pequeñas, de todos los días. Son esas conexiones pequeñas, esas acciones pequeñas de todos los días, que forman las relaciones. Y mágicamente puedes llevar eso más lejos. La relación más lejos. Paso a paso se construye la confianza. Estás enfermo. Vas al bosque. Te acuestas. Te levantas: vas a seguir estando enfermo, pero algo cambió. Tu patrón interactuó con el patrón del bosque: hizo algo. Cambia algo. Y te llevas eso contigo. Y luego cuando el bosque se enferma, vas y llevas tu patrón, te acuestas y extiendes tu consciencia hacia afuera, extiendes tu patrón hacia afuera, y le preguntas si hay algo que puedas hacer, sentís lo que está alrededor. Y construís estas pequeñas formas de comportamiento, no es un camino claro, no es algo que puedes leer en un libro y hacer como una receta. Son sutilezas de relaciones que puedes hacer día a día, mes a mes. Eso es duradero. Te cambia. Si vives en una ciudad... (...) La naturaleza está ahí. Está abajo del concreto. Pero a veces vas caminando y ves una hierba creciendo en el cemento y le decís: “¡Felicitaciones! Bien por ti! Sigue así” y así conectas. Y alimentas a los pájaros, (...) te terminan conociendo. (...)

(...) Conocerte a ti mismo, y saber cómo tener una situación igualitaria con la naturaleza. Es muy tentador querer quedarte con el animal enfermo que vino a tu puerta, una vez que lo curaste. “Oh podría tener este puercoespín de mascota”...

Pero eso es acerca de ti, no acerca de la naturaleza. Haces lo que puedes por ese animal, y entonces lo dejas ir. (...) Si estos mensajes llegaran a la cultura popular.... Realmente no es acerca de ti. Y sí, háblale a todo. Y si la gente te cree loco, o loca, qué importa. Estás construyendo una relación con el mundo que te rodea, como haces con tus amigos, tu familia, tus vecinos. La naturaleza es tu vecino, y es tu familia, y no en un sentido idealizado de Disney: tu vida literalmente depende de la vida que está alrededor tuyo, incluso en la ciudad. Entonces háblale. Háblale a las vías fluviales de la ciudad. Háblale a las tuberías, háblale al agua que fluye en las tuberías. Háblale al clima que está encima tuyo.

Al hacer esto, y si tienes un diario, vas a notar los cambios en tu personalidad, y en las formas en las que te aproximas a las cosas. Se vuelve una aventura fascinante de descubrimiento. Espero que esto haya sido útil de alguna forma. (...) Realmente pienso que sería importante para la magia... llevar la naturaleza a la magia, frecuentemente, no en un sentido de "cuatro veces al año voy a un círculo de piedras" sino (...) salgo todos los días, recojo basura, hablo con los pájaros, hablo con las plantas, noto qué cosas mueren y qué nacen, observo. Si la gente tuviera ese tipo de actitud, te cambia como persona, y cambia tus relaciones con otros humanos alrededor. Y cuanto más pueda crecer esto en las comunidades, y en la cultura popular, dado los desastres naturales que estamos enfrentando. (...) Podrían cambiar las cosas, si se hace en un periodo bastante largo del tiempo. Así que magos, hablen con los yuyos."